

Álbum

KARINA MEDINA PAICO

Fernando Huaroto (Lima, 1993) ha encontrado el equilibrio entre su voz y el personaje que, entre melodías, recita *Álbum*: poemario de cuatro apartados estructurados y respaldados por la música favorita del autor. En él, brinda homenaje a los suyos, al lugar en el que le hubiese gustado vivir en algún momento y al vaivén que le otorga un amor. Pero el libro también es un tributo a Georg Trakl, por la emoción que el poeta austriaco le genera y por la influencia expresionista. Además, hay versos dedicados a *Fata Morgana*, una obra para teatralizar de Trakl que no fue valorada en su momento. Es que *Álbum* también tiene de *Fata Morgana*, pues nos brinda una lectura de espejismo envolvente que por momentos parece ilusionarnos con una temática, pero luego aterriza en otra materia. Esta sensación de ilusión óptica se repite sin abandonar el ritmo.

La poética de Huaroto recurre a elementos de la naturaleza para adjetivar, lo que le otorga vitalidad con el uso constante de algunas palabras a lo largo del libro. *Álbum* está ubicado en el punto donde se encuentran el realismo y el expresionismo, ahí donde ambos se amalgaman por necesidad y se sintonizan las melodías del autor. Es realista porque aborda sin rebusques temas cotidianos como las reminiscencias y la nostalgia de la ciudad; pero hay momentos en los que se pone hermético y exhibe subjetivamente su orbe.

En *Devociones*, el primer apartado del poemario, Huaroto escribe sobre su familia, para ello apuesta por un lenguaje coloquial porque la complejidad del mensaje reposa en lo que denotan sus palabras. En “Mayo”, poema a sus padres, dice: “X e Y, se amaron/ violentamente como dos niños/ con los ojos totalmente incendiados... Se incendiaron/ encendiendo otro lenguaje/ sobre la superficie de sus ojos...” (11-12). El autor describe el amor con palabras que usará a lo largo del libro, como “incendiados” y “ojos”, entregándole vida propia a cada momento descrito. El fervor de esta primera parte de *Álbum* muestra a un Huaroto identificado con el músico y cantante Charly García; así, resulta fascinante el mecanismo de



Álbum

Fernando Huaroto
Libre e Independiente Editorial
Lima, 2021
92 pp.

supervivencia recitado en el poema “Infancia”: él también se ha sentido niño y “... se posaba bajo la sombra/ se hacía noche o subterráneo/ para no morir incendio...” (13). *Devociones* es también una plegaria a Dios, al tiempo detenido mientras un beso está en curso. Son versos de culto, fragmentados por una mirada ontológica. En “St. Sebastián”, un poema dedicado a su hermano, el poeta dice: “En tu espejo desmenuzado/ en ese filo relajado de tus ojos/ donde el nacimiento/ admira temeroso bajo la sombra de tus días...” (21). Tienen, entonces, estos primeros poemas un carácter personal, una membrana expresionista, un nervio realista y una linfa natural que enjuga y expone aquello que son y sienten las personas más entrañables del escritor en la luz del día, en la sombra.

New York, el segundo apartado, es la utopía que pretende mostrar el autor. Al parecer conoce la capital del mundo, pero nunca ha estado ahí. Su voz es honesta, mas alberga cierto enojo romántico.

Posiblemente, el mismo óbice que ha tenido el yo lírico para llegar a la Gran Manzana sea la sombra de lo difícil que ha sido para el autor pernoctar en algún corazón. La dedicatoria: “A los Barrios Altos de tus ojos”. A pesar de lo asfaltado del nombre de este apartado, existe color, vida y naturaleza; se mantienen latentes las palabras claves del libro: lluvia, ojos, incendios, sombra, tierra, árboles, sol y amor. En el poema “Zona de embarque”, Huaroto dice: “absueltos de la lluvia/ y de la enfermedad del amor/ los enfermeros aman/ la retama acongojada/ de tus labios/ esa herida tosca/ donde uno/ siempre regresa.” (35). Y concluye: “entre la vida remunerada/ existe una distancia/ hacia la muerte/ y el sol cayendo como mareado/ escondido bajo el manto/ de la espuma/ intensa del olvido.” (35). Aún entre lo lúgubre que es el despedirse de la persona amada, el autor denota al sol como la última esperanza enfermiza, que decide conservar. Por eso, la protesta personal no culmina en el pesimismo: ahí radica el equilibrio de su obra.

Por último, antes de los veintisiete aforismos verdes cargados de lluvia en el apartado Bonus track, el autor nos muestra una explosión llamada Ofelia. Este apartado es el recuerdo lastimado del protagonista de *Álbum*. En él, el poeta es completamente naturalista, define a la mujer como la única tierra en la que una semilla puede germinar, hacerse hierba, atraer al sol y a la lluvia volviéndose árbol en los ojos. El vaivén del amor romántico le genera un dilema: irse o quedarse sobre aquel nombre que ya no es el mismo recinto vital. El poema “Aerodinámica de los hombres” dice: “Sobre el Huallaga/ en esta gravedad/ en esta altura/ confundo los aviones con los puentes... Ahora el cielo es eterno/ y el recuerdo fluvial/ bajo la sombra/ de tu nombre...” (67). Se sobrentiende la indecisión, entre mirar a la amada como en un avión que viene o en un puente anunciando que se va. Justamente en el colofón, se afirma: “Difícil tarea la de asir la misma tierra. Ya no se entiende a tu sombra... construye tus puentes. Cruza, por favor” (75). No obstante, Huaroto finaliza: “El amor es más importante que la poesía” (86).